

# DOMINGO DESPUÉS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO - CICLO B

---

## Ex 24,3-8

Vino pues Moisés y contó al pueblo todas las palabras y juicios del Señor y respondió todo el pueblo a una voz:

- «Haremos todas las palabras que ha hablado el Señor»

Y escribió Moisés todas las palabras del Señor y levantándose de mañana edificó un altar en la base del monte y doce títulos según las doce tribus de Israel.

Envió unos mancebos de los hijos de Israel, y ofrecieron holocaustos y sacrificaron becerros, víctimas pacíficas al Señor. Y así Moisés tomó la mitad de la sangre y la echó en tazones y la parte restante derramó sobre el altar. Y tomando el libro de la alianza, leyó oyéndolo el pueblo y dijeron:

- «Todo lo que ha hablado el Señor haremos, y seremos obedientes».



*Ornamentos blancos*

## Sal 115,12-13. 15-16. 17-18 (Respuesta:13)

**R.** El cáliz de salud tomaré y el nombre del Señor invocaré.

¿Qué retornaré al Señor,  
por todas las cosas que me ha dado?  
El cáliz de salud tomaré,  
y el nombre del Señor invocaré.

Preciosa en la presencia del Señor  
la muerte de sus santos.  
Oh Señor, que siervo tuyo soy,  
yo soy siervo tuyo, e hijo de tu esclava.  
Rompiste mis lazos.

A ti sacrificaré hostia de alabanza,  
y el nombre del Señor invocaré.  
Cumpliré mis votos al Señor,  
delante de todo el pueblo.

## Heb 9,11-15

Mas siendo Cristo Pontífice de los bienes venideros, por un más excelente y perfecto tabernáculo, no hecho por mano, es a saber, no de esta creación: no por sangre de machos cabríos, ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo hallado una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros y la ceniza esparcida de la ternera santifica a los inmundos para purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el

Espíritu Santo se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte para servir al Dios vivo? Y por esto es mediador de un nuevo Testamento: para que interviniendo la muerte para expiación de aquellas prevaricaciones que había debajo del primer Testamento, reciban la promesa de la herencia eterna los que han sido llamados.

### Mc 14,12-16. 22-26

Y el primer día de los Ázimos, cuando sacrificaban la Pascua, le dicen sus discípulos

- «¿Dónde quieres que te dispongamos, para que comas la Pascua?»

Y envía dos de sus discípulos y les dice:

- «Id a la ciudad, y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice: “¿Dónde está el aposento en donde he de comer la Pascua con mis discípulos?”. Y él os mostrará un cenáculo grande, aderezado, disponed allí para nosotros».

Y partieron los discípulos y fueron a la ciudad y lo hallaron, como les había dicho, y aderezaron la Pascua. Y estando ellos comiendo, tomó Jesús el pan y bendiciéndolo, lo partió y les dio, y dijo:

- «Tomad, este es mi cuerpo».

Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó y bebieron de él todos. Y les dijo:

- «Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada. En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel día, que lo beberé nuevo en el reino de Dios».

Y dicho el himno, salieron al monte del Olivar.

### Comentario breve:

- ✚ El Señor habló con Moisés y Moisés transmitió al pueblo los mandatos del Señor. El pueblo no ve a Yahweh, pero cree por el testimonio de Moisés. Esta primera Alianza fue sellada con la sangre de las vacas que habían sido sacrificadas por algunos jóvenes israelitas.
- ✚ «A ti sacrificaré hostia de alabanza». En el salmo se habla de un sacrificio de comunión, algo muy diferente del sacrificio cruento del que nos habla el libro de Éxodo.
- ✚ Jesús no utiliza la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia. Del mismo modo, tampoco utiliza santuarios construidos por manos humanas. Lo que nos salva es el Espíritu eterno que actúa por medio de Jesucristo, el mediador de la Nueva Alianza. Cambiando el sacrificio, cambia todo lo demás. Las palabras de Jesús: “haced *esto* en memoria mía” (Lc 22,19; 1 Cor 11,24) tienen un contexto sin el cual pierden su sentido. Hacer *esto* es reunirnos en nombre de Jesús, para que Jesús y su muerte y resurrección se hagan presentes en medio de nosotros. Pero hacer *esto* es también ofrecer la propia vida para ser transformados en Cristo.
- ✚ Sangre de la Alianza. Las cosas no nos salvan. Nos salva el encuentro personal con Cristo, por eso es tan importante, no sólo rezar, sino familiarizarnos con los evangelios. Porque siempre corremos el riesgo de hacernos un dios a nuestra medida, o aceptar el dios que cualquiera nos presente. No cualquier dios, sino el Dios que se nos revela en Jesucristo.